

EM

EL ECO DE LA MADERA



EL ECO DE LA MADERA

NÚMERO 1

**Fotografías de Estefanía Pelayo y José Ángel Hoyos
Textos de Estefanía Pelayo
Edición de Estefanía Pelayo**



F C B FEDERACIÓN
CÁNTABRA
DE BOLOS



EM

El sur de Cantabria es el lugar donde comenzó a desarrollarse uno de los deportes autóctonos de la región, principalmente en dos de las tres Villas Pasiegas junto con Luena. El Bolo Pasiego es una modalidad prácticamente desconocida tanto en Cantabria como en el resto del país ya que los documentos que datan este deporte son reducidos.

El Eco de la Madera es una revista impresa que busca dar el lugar que se merece a una tradición de muchas generaciones que, a día de hoy, ven peligrar el futuro de esta práctica. Con la misma ilusión, esfuerzo y nervios que muchas personas hacen por esta modalidad bolística, esta revista trata de poner en valor el sacrificio y dedicación de estos con la intención de que quede algún recuerdo impreso para la eternidad.

Encontrándonos en un momento en el que la digitalización ya forma parte de la vida de todos y cada uno de nosotros, este proyecto rompe con lo esperado y sigue los métodos tradicionales del periodismo impreso con el objetivo de ir avanzando hacia nuevos objetivos.

En este primer número conoceremos historias desconocidas para muchos acerca de este deporte tradicional, así como algunos de los protagonistas que lo hicieron posible en su día y otros que lo mantienen vivo en la actualidad.

Que el Eco de la Madera comience a sonar,
bienvenidos.



08

Historia

El bolo pasiego fue la última modalidad en introducirse a la Federación Cántabra de Bolos tras varios intentos fallidos.

14

Terreno de juego

Los cambios producidos en las boleras a lo largo de los últimos años han provocado la adaptación de los jugadores a los diferentes terrenos de juego.

16

Primera categoría

Un comienzo de liga de lo más irregular da la sorpresa entre los ocho equipos que forman la primera categoría.

26

Segunda categoría

La primera vuelta en segunda categoría deja la clasificación con La Lama a la cabeza y con Solares cerrando la tabla.

32

Protagonistas

Conoce la historia de Luis Pelayo, jugador de la peña Alto Pas, en la que ha ganado todos los títulos de su carrera deportiva.

36

Copa Presidente

Los octavos de la Copa Trofeo Presidente quedan encaminados para los equipos de primera categoría colándose entre ellos dos de segunda.

41

El análisis

Un nuevo proyecto realizado por los Valles Pasiegos busca fomentar este deporte entre los más jóvenes de la zona.

La lucha de la cuarta modalidad bolística

Casi 20 años fue lo que se tardó en incluir al bolo pasiego junto al resto de modalidades debido a los desacuerdos entre jugadores y federación.



Primera reunión en San Pedro del Romeral en la que se acordó el comienzo de la liga

Nos trasladamos a dos de las Tres Villas Pasiégas, Vega de Pas y San Pedro del Romeral, las principales promotoras del bolo pasiego. No es posible definir exactamente el momento en el que se comenzó a jugar a esta modalidad, sin embargo, se conoce que antes de los años 50 ya había boleras hechas de forma artesanal en las montañas más altas, donde ahora sería impensable, ya que por esos años la mayoría de la población pasaba el verano en esas zonas y eran lugar de reunión.

El bolo pasiego consistía en un punto medio entre el bolo palma y el tres tablonos de Burgos, quizás con más similitudes al tres tablonos, en el que se utilizan unas bolas de agarradera, con un peso entre 5 y 8 kilos dependiendo del jugador, y un juego de 9 bolos y un cuatro o bicho. Con el tiempo se ha ido modificando hasta llegar a ser lo que es en la actualidad, con un reglamento propio, unión entre los jugadores y esfuerzo por mantenerlo en el tiempo.

La Federación Cántabra de Bolos nace en 1941 y el primer intento de incorporar el bolo pasiego se produce en el año 85 de la mano de Oria, responsable de la incorporación del resto de modalidades, pero con esta se encontró con unos ju-

gadores que no aceptaban los requisitos que se les imponía, por lo que sólo se realizó un campeonato durante tres años en San Pedro del Romeral aunque con muchas dificultades.

La siguiente proposición se produjo en el año 2000 tras la inauguración de las instalaciones de deportes autóctonos de la Albericia en las que se encontraba una bolera para cada una de las modalidades: bolo palma, pasabolo tablón, pasabolo losa y bolo pasiego. Junto a esas boleras se estableció la federación y el aula Madera de Ser, en la que se lleva a cabo un proyecto educativo.

Los pasiegos siempre se han caracterizado por su hermetismo, por ser muy cerrados, por lo que fue muy complicado convencerlos de jugar de manera profesional y, más aún cuando unos años atrás la anterior federación había tratado de imponer sus propias normas. Sin embargo, una vez inaugurada la bolera de bolo pasiego, Joaquín Antonio Martínez presentarse en la federación para proponer la integración del bolo pasiego junto al resto de modalidades.

En septiembre de ese mismo año tuvo lugar en la Magdalena un Congreso en el que se reunieron

más de 20 modalidades bolísticas de toda España y ahí fue cuando Joaquín Antonio y su hijo Antonio, apoyados por José Ángel Hoyos, decidieron hacer una ponencia en la que Antonio Martínez argumentó que “se ha dicho que la reglamentación de los juegos, la unificación de normas, les hace perder sus orígenes pero como ahora estamos puede perderse. Entre una cosa y otra yo prefiero que el Bolo Pasiego no se pierda (...)”.

Desde la federación había tan poca confianza en que esta modalidad tuviese futuro que decidieron hacer la bolera con las medidas reglamentarias del bolo palma y no de 26x6 metros como establece la mínima del reglamento del bolo pasiego. Sin embargo, en los primeros meses del 2001 se celebró una reunión con la intención de hacer una liga y, así fue, en ese mismo año se apuntaron seis equipos y se jugó la primera liga y un campeonato de copa.

En un principio sólo comenzaron jugando equipos de San Pedro del Romeral ya que, a pesar de que en Vega de Pas había muchas personas que sabían jugar, las normas y el estilo de juego era diferente y no aceptaban cambiar su forma de juego. Sin embargo, tres años más tarde, en 2004, los equipos aumentaron, llegando a ser 17 equipos divididos en dos categorías, debido a que los de la Vega entendieron que debían adaptarse o de lo contrario desapa-

recería esta actividad.

En este caso, tras el intento fallido de federar el bolo pasiego años atrás, la federación no trató de imponer normas sino que a través de Joaquín Antonio trataron de establecer un equilibrio y, año tras año, fue el propio Joaquín quien fue desarrollando y puliendo un reglamento en el que tanto federación como jugadores estuviesen conformes.

Entonces, una vez hecho lo difícil, lo único que quedaba por definir era la apariencia deportiva, es decir, que cada equipo tuviese una equipación que los definiese y, copiando del bolo palma, que el equipo local ofreciese un pequeño picoteo al terminar el partido, lo cual se consiguió rápido y poco a poco cada equipo fue definiendo su terreno de juego liberándose así de las instalaciones de la Albericia. Instalaciones que durante años fueron el lugar de reunión de unos pasiegos que, por motivos de trabajo, establecían como punto de reunión esa bolera en la que encontraban todo el material necesario para hacer lo que más disfrutaban.

Muchos años de sacrificio y esfuerzo de los que se debe valorar si mereció la pena todas las acciones llevadas a cabo para mantener vivo un deporte autóctono que a día de hoy cuenta con boleras en Santander, Maliaño, Torrelavega y Solares, además de San Pedro del Romeral, Luena y Vega de Pas.

Texto de Estefanía Pelayo
Fotografías de José Ángel Hoyos

***“Se ha dicho que la reglamentación de los juegos, la unificación de normas, les hace perder sus orígenes pero como ahora estamos puede perderse. Entre una cosa y otra yo prefiero que el Bolo Pasiego no se pierda”
(Antonio Martínez)***



De izq. a derecha por arriba: Ángel, Fidel, Cristóbal, Idelfonso y Nano

“Empecé haciendo mis propias bolas para ganar concursos y lo conseguí”

Jesús Sainz, natural de Puentedey, ha sido y es uno de los artesanos que más material bolístico a elaborado, consiguiendo así formar parte de la historia del bolo pasiego.

Hay quien dice que los niños vienen con un pan debajo del brazo y en el caso de Jesús no hay quien niegue que fue así. Jesús, conocido por muchos como Chuchi, es un vecino de Bilbao que siempre que puede se acerca hasta Puentedey, lugar donde comenzó su actividad.

Corría el año 84 cuando un golpe de mala suerte hizo que Jesús se rompiera una pierna, momento en el que, al tener tanto tiempo libre, regresó a su cabeza una de las ideas que ya habían rondado por él alguna que otra vez. Esa idea consistía en dedicarse a la artesanía, pero no una cualquiera sino que nada más y nada menos que decidió dedicarse al tallado de madera para la elaboración de bolos y bolas.

En esos años, este ya se dedicaba a jugar a los bolos en Burgos y la idea de ser artesano nunca fue con intención de convertirlo en su profesión y mucho menos en su mayor fuente de ingresos. Su principal objetivo se encontraba en ser capaz de elaborar unas bolas con la que poder competir y proclamarse campeón con ellas y, años más tarde, así fue.

Teniendo en cuenta la complejidad de estas labores y el lugar de origen de Jesús, lo natural hubiese sido que esta afición le hubiese venido por parte de algún familiar que se dedicase a ello, sin embargo, no tuvo ningún ejemplo del que fijarse. Con su juventud y las ganas de aprender comenzó a buscar madera apta para la elaboración de unas bolas, unas bolas que fueron fruto del trabajo y la constancia de un hombre que aprendió a elaborar un trabajo de forma autodidacta y que, en la actualidad, pocos hacen. Conocido es por todos que en los años en los que comenzó este hombre con la artesanía los medios para llevarlo a cabo eran más simples, por lo que durante años ha elaborado todo el proceso que requieren, tanto bolos como bolas, a mano con paciencia y mucha pulcritud.

Con el paso del tiempo, su labor se fue haciendo más famosa, llegando a salir del valle en el que comenzó, por lo que pensó que lo más sencillo sería buscar alguna forma de facilitar y abreviar ese trabajo para poder abarcar más sin dejar a un lado la calidad que ofrecía. En una cabeza que está en todo momento trabajando solo pueden surgir buenas ideas y, en este caso, a Jesús se le ocurrió coger el motor de una lavadora e ir integrándolo con poleas, ejes, tornillos... y lo más importante: una cuchilla.

Este primer torno, hecho de forma artesanal, no llegó a usarlo y, a día de hoy, lo mantiene guardado en algún lugar de su garaje. El motivo de su desaprove-

chamiento se debió a que una vez terminado se dio cuenta que ese motor sería poca potencia, razón por la cual comenzó a elaborar otro instrumento con un motor con mayor potencia que es el que utiliza en la actualidad en Puentedey, aunque también cuenta con otro en Bilbao ya que actualmente donde más tiempo dedica a su elaboración es aquí.

Tal es la afición de Chuchi por la artesanía bolística que es capaz de elaborar material para todas las modalidades existentes alrededor de España, confesando que “tengo encargadas bolas para mandar a Cuenca y muchos más sitios de la zona”. Además, el hecho de ser de los pocos que se mantiene en la elaboración de estos materiales, sumado a su afán por continuar en ello, hace que elabore alrededor de 200 bolas al año.

El problema, tanto para Jesús como para los jugadores, se encuentra en la falta de madera ya que se necesitan unas características específicas para que la bola sea apta en cada modalidad dado que el peso o la forma condicionan la forma de jugar. En el caso del bolo pasiego considera que las mejores son de raíz o de pie de nogal, sin embargo, hay pocas de este tipo ya que es difícil conseguirlo y además resultan muy pesadas por lo que para jugadores que prefieran el uso de unas bolas más ligeras el material puede ir variando.

Poder contemplar el proceso de elaboración de una bola de principio a fin es un privilegio que cualquiera que pase por su taller puede apreciar. Asegura que en tan sólo dos horas es capaz de elaborar una bola al completo, por lo que para él cuando alguien se pasa para pedirle un juego de bolas o de bolos su problema no es el tiempo sino el material ya que, aunque visitando su taller puede parecer que tiene madera de sobra para hacer bolas para todo un valle, asegura que “lo tengo todo comprometido” por lo que pide que los jugadores sean quienes busquen una madera que consideren buena y se lo lleven que “yo me encargo del resto”.

Dos horas; el tiempo que se tarda en hacer una bola a la perfección

Texto y fotografías de Estefanía Pelayo



“El Poli”: broche de oro del bolo pasiego

Joaquín Antonio Martínez fue el impulsor de la introducción del bolo pasiego en la Federación Cántabra de Bolos, siendo partícipe en todos y cada uno de los pasos que se han dado.



Arbitrando en Resconorio

Jugador, árbitro, responsable de llevar al bolo pasiego donde está ahora, luchador... todos estos adjetivos responden al nombre de Joaquín Antonio Martínez, “El Poli”. Este señor del que hablamos es quien, durante años, estuvo llamando a la puerta de la Federación Cántabra de Bolos insistentemente con el objetivo de dar al bolo pasiego el lugar que le correspondía.

El bolo pasiego corre por sus venas y es que ya desde pequeño creció viendo jugar a su familia, principalmente a su padre que era quien competía en concursos celebrados en la parte de Burgos, pero su afán fue mayor y luchó por federar el bolo pasiego en Cantabria.

En 1982 decidió publicar una carta en el periódico para reivindicar la construcción de una bolera de bolo pasiego en Santander y cuando estaba casi conseguido, una serie de acontecimientos desafortunados pararon el proceso. Sin embargo, esto no hizo que “el Poli” se diese por vencido y en el año 2000, con José Ángel Hoyos en la Federación, volvieron a tratar de reiniciar el proceso iniciado casi veinte años atrás. En este caso ya contaba con

el apoyo de la federación por lo que fue más sencillo y el proceso comenzó con este junto a su hijo presentando el bolo pasiego en el I Congreso Nacional de Bolos, celebrado en la Magdalena.

Lo difícil estaba conseguido, pero eso no quiere decir que el resto del camino fuese fácil. El trabajo de “el Poli” continuó siendo constante durante años, ya que una vez conseguido el paso principal era turno de la elaboración de un reglamento que estableciese una unión en beneficio de todos, por lo que él fue el intermediario entre la federación y los jugadores. Además, el reglamento fue elaborado por él, que durante años estuvo puliendo todo tipo de detalles para conseguir aproximarse todo lo posible al juego original.

Además, una nueva modalidad requiere de nuevos árbitros y quien mejor que el autor del reglamento para ejercer de ello. Así fue, “el Poli” se formó como el primer árbitro de la modalidad y a partir de ahí ha sido quien ha ocupado el puesto de formador de árbitros para la modalidad. “Yo he formado a todos los árbitros de bolo pasiego excepto a los dos últimos” ya que considera que “hay que dejar paso a las nuevas generaciones”, pero en el trayecto ha impartido varios cursos de los que han salido algunos árbitros para la modalidad y otros que, finalmente, decidieron dedicarse a otras.

La rectitud de Toño, en muchas ocasiones, ha sacado de quicio a los jugadores llegando incluso a enfadarse por considerar que eran exigencias innecesarias, sin embargo, para él esos detalles como tirar un concurso con la vestimenta reglamentaria no eran exigencias sino que lo hacía por hacer entender la importancia del reglamento de juego. Sin embargo, a día de hoy considera que no tiene enemigos en este deporte y que, aunque algunas veces se ha sentido como una persona demasiado autoritaria, los jugadores reconocen con orgullo la labor que llevó a cabo y no le guardan rencor.

Tanto trabajo y dedicación también requiere de una recompensa y la suya llegó en el año 2015, cuando en la bolera de su pueblo y equipo, en Resconorio, José Ángel Hoyos le hizo entrega de la insignia de oro. Un oro recibido antes de comenzar la final del Campeonato Regional de Parejas, con el reconocimiento de todos los aficionados que allí se encontraban y que lo convirtieron en el único poseedor de este título en referencia a la lealtad y rectitud mostrada por el juego al que ha dedicado su vida.

A pesar de ser el oro del bolo pasiego, el título



José Ángel Hoyos haciendo entrega a “El Poli” de la insignia de oro

lo que recuerda con más cariño es el que consiguió en un concurso celebrado en Ahedo de las Pueblas que, a pesar de no ser el más importante ni mucho menos, forma parte de la colección de títulos que reúne en su casa de Resconorio. Un título que guarda con especial cariño en su memoria por haber conseguido proclamarse campeón en una modalidad diferente a la que practicaba habitualmente, aunque también considera que fue “un poco de suerte”.

“El Poli” siempre será recordado tanto por jugadores como aficionados por la dedicación y el esfuerzo aportado al bolo pasiego, buscando siempre mejorar. Tal es el ímpetu por mantener viva la tradición que consiguió impulsar hace ya más de veinte años que a día de hoy continúa jugando con el equipo de Puerto del Escudo Margutsa, convirtiéndose así en el equipo con la media de edad más elevada de la modalidad, lo cual no les impide pelear por ganar cada partido. Un equipo que si Toño no continuase acudiendo día a día animandolos a seguir realizando lo que les hace felices, a día de hoy no continuaría vivo.

**“Yo he formado a todos los
árbitros de bolo pasiego excepto
a los dos últimos”**

Texto de Estefanía Pelayo
Fotografías de José Ángel Hoyos



Partido entre Aldano y La Sota con gran expectación en la bolera de Candolías. Fotografía de José Ángel Hoyos

CANDOLÍAS

La bolera de Candolías, quizás de las más antiguas, es de las más conocidas dentro de la modalidad. No es posible definir con exactitud la fecha en la que se construyó esta bolera, sin embargo, ronda principios del siglo XX, ya que es conocido que en los años 20 ya se jugaba en ella. Durante años fue el punto de reunión de jóvenes y mayores, que durante horas practicaban el deporte de su lugar de origen.

Esta bolera fue un punto de discordia el año en el que el bolo pasiego consiguió entrar a formar parte de la Federación Cantabra de Bolos, ya que el estilo de juego en Vega de Pas era un poco diferente al de San Pedro del Romeral, donde se encontraban la mayor parte de equipos, por lo que en un principio se negaron a reformar la bolera para adaptarse a las normas de la federación.

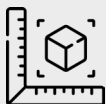
Finalmente, se estableció un tablón central de madera que, a día de hoy, es de los pocos que se mantiene y que hace que sea una característica especial del terreno de juego. Una bolera en la que se han disputado múltiples títulos de manera oficial, en la que el público ha llegado a acumularse alrededor de ella para ver la felicidad de todos aquellos que han subido al podio y han podido celebrar títulos en una de las boleras en las que aprendieron a jugar.

Un escenario de juego que no ha pasado desapercibido para ninguno de los jugadores ni para el público o curiosos a los que ha llamado la atención.

DATOS TÉCNICOS



Ubicación: Candolías
Localidad: Vega de Pas



Dimensiones: 26x4 metros



Terreno: tablón



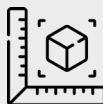
Partido de liga en el Rosario antes de la reparación de la bolera. Fotografía de José Ángel Hoyos

EL ROSARIO

DATOS TÉCNICOS



Ubicación: El Rosario
Localidad: San Pedro del Romeral



Dimensiones: 26x4 metros



Terreno: chapa

La bolera situada en el Rosario fue la primera en acoger un partido de forma oficial, ya que el primer partido de liga en el año 2001 se disputó en esta bolera. Un partido que enfrentó a la peña bolística Los pasiegucos Restaurante Gutiérrez con la peña bolística de Aldano, siendo vencedores los locales.

En sus inicios, esta bolera era de tierra con un tablón central, similar a lo que se puede observar hoy en día en Candolías, sin embargo, con el paso de los años se llevó a cabo una reforma que cambió el terreno de juego completamente. Actualmente está formada por un tablón central de chapa y dos a los costados, lo cual facilita la labor a la hora de plantar.

Tras 18 años acogiendo gran cantidad de títulos y partidos oficiales, habiendo pasado todos los equipos por esta bolera, el equipo de El Rosario Residencial Ruipel, que durante años decidió ser local en esta bolera, desapareció y con ello también lo hizo la vida de un terreno de juego que reunía cada fin de semana a unos aficionados que daban vida al pueblo.

Actualmente, la vida de esta bolera se reduce a los concursos celebrados en el pueblo coincidiendo con las festividades locales, es decir, dos anuales que consiguen reunir a gran multitud de jugadores y aficionados. La situación de este campo será, por desgracia, la que probablemente vivirán muchas otras con el paso del tiempo debido a la reducción de afición

Texto de Estefanía Pelayo.

Dos partidos estelares para comenzar la liga en primera categoría



Los jugadores de Alto Pas y Candolías en el primer partido de liga

La primera jornada de la liga 2023 dió comienzo con uno de los partidos más esperados de la temporada. Candolías se enfrentaba a Alto Pas, un duelo entre los dos equipos de Vega de Pas, al algunos ya denominan “el derbi de los bolos”.

Un partido de lo más atípico en el que no se consiguió ver el nivel al que tienen acostumbrados ambos equipos, sobre todo el equipo visitante que acostumbra a pelear en cada uno de los partidos que disputa. Sin embargo, la falta de entreno jugó una mala pasada a ambos equipos que mostraron un juego muy irregular y con dificultades para cerrar los chicos.

El equipo visitante se impuso en el primer chico por ocho bolos, en un juego que los locales no consiguieron cerrar a pesar de haber escogido la posición del bicho, pero un mal aprovechamiento desde el tiro hizo que los visitantes no tuviesen que forzar para colocarse por delante poniendo nervioso al rival.

Con lo difícil hecho, los de alto pas bajaron la guardia mientras que los locales entraban en el juego para conseguir imponerse 3-1 a unos jugadores que, por más que lo intentaban, no lograban llegar a jugar al nivel al que tienen acostumbrados, mientras que candolías cerraba por la mínima.

El quinto chico fue para los de El Ferial que gracias a los 12 bolos de tiro que consiguió hacer Luis, consiguieron presionar a los de Castillo a 43 bolos que no consiguieron hacer y notaron la presión. Este juego fue el punto clave del partido, el que hizo que ambos equipos se pusiesen nerviosos a la hora de enfrentar el último juego de un partido que reunió a algunos aficionados que ya temían el empate mientras que Alto pas decidía el último bicho.

Los locales, en esta última tirada, firmaron el mejor chico de todo el partido. Con el miedo en el cuerpo decidieron jugar a bolos consiguiendo presionar a Alto Pas con la obligación de hacer 48 bolos, pero estos obligados a buscar algún bicho, sólo llegó el de el zurdo y, aunque el tiro no fue el fallo, el birle se complicó, consiguiendo cerrar pero quedándose a ocho bolos del empate.

Dos primeros puntos que se quedaron en la bolera de Candolías que dejaban un sabor agridulce por el mal juego visto en algunos de los chicos, sin embargo, lo peor era para los visitantes que tras analizar las jugadas reconocían la necesidad de un mayor nivel para poder competir al más alto nivel como se requiere en esta categoría.

Si en la primera jornada se hablaba de un derbi, en la segunda se podría hablar del clásico de los últimos tiempos, un enfrentamiento entre Alto Pas y Margutsa, que por momentos se barajó la idea de ser aplazado por las inclemencias meteorológicas en Vega de Pas. Sin embargo, tras el reciente reacondicionamiento de la bolera de Resconorio, en el que se ha cubierto, ambos equipos acordaron disputar el partido en esta bolera siendo visitantes los de Alto Pas para dejar el enfrentamiento en la bolera de El Ferial para la segunda vuelta.

El partido prometía ser un duelo en el que los zurdos, Ángel (Alto Pas) y Víctor (Margutsa), se midiesen el pulso y, tras la disputa del primer chico se auguraba un partido de lo más apretado con el nivel al que ambos equipos tienen acostumbrados. Sin embargo, el partido fue de lo más irregular para ambos equipos, llegando incluso a ver frustración en la cara de los jugadores.

El primer tanto fue para los visitantes que mostraron un nivel muy superior al del partido anterior, pero ese nivel no duró mucho y aunque en el segundo chico consiguieron hacer un buen tiro al que solo lograron sumar 15 bolos de birle, por lo que los locales conseguían el empate.

El alto nivel al que Margutsa acostumbra a estar, se vió truncado en el tercer chico cuando no consiguieron cerrar, algo de lo más inesperado y atípico, y los de El Ferial se aprovecharon por la mínima de esta ventaja que pocas veces dan los vigentes campeones de liga.

Los dos siguientes chicos fueron lo más parecido a una montaña rusa con un cuarto chico marcado por la cantidad de bichos por parte de ambos equipos aunque con una ligera superioridad de los locales, aunque el nivel desapareció de golpe y los nervios marcaron un quinto juego que propició el empate a 38 bolos, sin cerrar el chico y con un desempate que se llevaron los de Margutsa.

Los locales se enfrentaban al último juego, con el marcador por delante a un rival que ya temía perder otro partido contra uno de sus rivales más fuertes. Sin embargo, los de El Ferial sacaron pecho para ganar por la mínima un último chico que les dió el primer punto de la clasificación y que dejaba a Margutsa en una tercera posición poco habitual para ellos.

Un comienzo de liga que cambia respecto a lo esperado y que, por el momento, de continuar así deja el calendario de partidos con esperanzas a ganar el título a todos los equipos. Sin embargo, es por todos conocido que los de Resconorio no dan muchas oportunidades, por lo que resulta difícil de creer que el nivel que han presentado en este partido se mantenga a lo largo del resto de la temporada, pero mientras dure se debe aprovechar cualquier oportunidad para rebatirlos el título.



¿Existen los límites para José María Ortiz?

San Pedro del Romeral, el pueblo que vió nacer al que, a día de hoy, es el mejor jugador de bolo pasiego. Los títulos de Jose María Ortiz hablan por sí solos y es que desde muy pequeño tuvo claro que este deporte, que en un principio parecía un juego de niños, era al que dedicaría todo su tiempo libre con el objetivo de mejorar día a día.

Los bolos ya ocupaban gran parte del pensamiento de un niño que mostraba pasión por este deporte que, en esos años, era conocido por muy pocas personas y que la única forma de transmisión que existía era por tradición entre vecinos y familias. Ese pequeño chaval que rondaba por San Pedro quedaba, siempre que podía, con amigos del pueblo para, juntos, construir boleras de forma artesanal allí por donde iban, de tal forma que no había excusa para no tirar unas bolas en cualquier momento.

Quizás esta pasión fuese fruto de que el bolo pasiego era de las pocas actividades deportivas a las que tenían acceso los más pequeños de estos pueblos del sur de Cantabria, sin embargo, sin la pasión y dedicación que José Mari dedicó a tumbar bolos, lo más probable es que no hubiese evolucionado y Cantabria no hubiese conocido a este brillante jugador.

En el año 2001, cuando se federó la modalidad, formaba parte de la peña bolística Vegaloscorrales Cristalería Álvaro, equipo del que fue integrante durante cinco años, y donde consiguió sus primeros títulos a nivel individual y de equipo. Fue en ese periodo cuando se proclamó por primera vez en campeón Regional individual, momento a partir del cual los títulos conseguidos no han parado de crecer.

Tras el periodo disfrutado con su primer equipo, decidió dar un cambio de aires a su trayectoria, y coincidiendo con una propuesta de la Peña Margutsa no lo dudó y es el equipo del que actualmente forma parte. Tras más de diez años formando parte de este equipo, José Mari declara que “la bolera de Resconorio es donde mejor juego”, quizás sea por la cantidad de partidos disputados en ella o por la confianza que le aporta jugar en “casa”.

La competitividad es una cualidad que marca el carácter y el estilo de juego de este jugador, una característica que, probablemente, sea la causante de la infinidad de trofeos que ya almacena José María en las estanterías de su casa. Sin embargo, también es la causante de los enfados, que en ocasiones, se pueden observar en él y que hacen que incluso llegue a perder los papeles tirando todo el esfuerzo previo por la borda porque “a la hora de jugar siempre hay presión” y sumado al espíritu competitivo del jugador le puede llegar a hacer perder los nervios.



Tirando en la bolera Ría del Carmen. José Angel Hoyos

Siendo consciente de la situación a la que se enfrenta el bolo pasiego, siempre ha intentado transmitirle a su hijo, Alejandro, la pasión por este deporte porque “es una tradición que no debe perderse” y, aunque en ningún momento le obligó a decantarse por ello, a día de hoy su hijo a seguido su ejemplo y forma parte de uno de los equipos de segunda categoría. José María afirma que “algún día me encantaría jugar en el equipo con él”, pero por el momento deberá conformarse con seguir su participación, darle consejos y enfrentarse a él en alguna competición.

El ya 17 veces integrante de la Selección Cántabra de Bolo Pasiego, considera que, aunque se han mejorado algunas boleras para impedir que las inclemencias meteorológicas condicionen los partidos, aún se deben mejorar algunos aspectos o de lo contrario el futuro para el bolo pasiego es limitado.



***“Aprendí a jugar con mis amigos
en boleras que hacíamos
artesanalmente”***

Texto y fotografía de Estefanía Pelayo



José María birlando en la bolera de Resconorio

Se trata de un deporte que, aun ganando todos los concursos posibles, no se puede vivir de ello por la falta de patrocinadores y, además, peor aún es la falta de relevo generacional ya que “al no existir escuelas los niños escogen otras actividades”.

Con todos los títulos posibles ya conseguidos, esta temporada el objetivo se encuentra en posicionarse como campeón de liga y copa, junto con su equipo, y clasificarse en todos los concursos posibles y darlo todo ya que para él “todos son igual de importantes”, sin embargo, el título que recuerda con más cariño es el primero que ganó de forma oficial. Además, también recuerda que le hizo especial ilusión cuando una vez unos jóvenes, en una fiesta, se le acercaron para pedirle una fotografía pero, a pesar de esto, recalca la importancia de darle una mayor visibilidad y protagonismo “a nuestros bolos”.



Los jugadores de la Reguriada al tiro en la bolera de El Ferial

Margutsa encamina la revalidación de la liga, el resto se ven con opciones a luchar por él

La primera vuelta de la liga dió comienzo con algunos de los partidos más esperados de la temporada, sin embargo, en esta ocasión fueron diferentes. La falta de entreno pilló desprevenidos a los jugadores de los equipos favoritos al título y protagonizaron unas dos primeras jornadas sorprendentes, con resultados que poco se parecían a lo que ellos mismos imaginaban.

La verdadera sorpresa la daba La Campiza que, tras el pinchazo de Alto Pas en la primera jornada y el empate de estos con Margutsa, se colocaba líder de la competición empatado a puntos con La Reguriada y con los de los camiones Margutsa. Todos ellos terminaban la segunda jornada de liga con un empate y una victoria, mientras que en lo más bajo de la tabla se encontraba Cocejón con cero puntos.

Mientras que en las siguientes jornadas los equipos iban entrando en juego y recuperando el nivel al que están acostumbrados, destacaba el juego de Alto Pas que aún se encontraba lejos del nivel al que tiene acostumbrados a los aficionados y al resto de equipos. Al igual que los de Cocejón, sin embar-

go, estos recién incorporados a la primera categoría están acostumbrados a otro estilo de juego en el que el nivel es menor.

Una primera vuelta que, a pesar de como dió comienzo, termina con el líder que se esperaba desde un comienzo: Margutsa que termina con 13 puntos de los 14 posibles. Siguiéndoles de cerca se encuentra Candolías tres puntos por debajo y para completar el podio está Piélagos con 8 puntos. Un podio diferente al de los últimos años, que permite dejar la competición con opciones de cambio en la vuelta, aunque los de Margutsa ya encaminan el título para proclamarse campeones de nuevo.

Esta primera vuelta es decisiva ya que de esta clasificación se seleccionan los cinco primeros equipos para disputar el Trofeo Margutsa organizado por la peña Margutsa en Resconorio. Por lo tanto, esta temporada las peñas que optan a ganarlo son la propia organizadora, Candolías, Piélagos, Alto Pas y La Campiza.

Texto y fotografía de Estefanía Pelayo

| MARGUTSA | CANDOLÍAS | PIÉLAGOS | ALTO PAS | LA CAMPIZA | LA REGURIADA | VEGALOSCORRALES | COCEJÓN | |
|----------|-----------|----------|----------|------------|--------------|-----------------|---------|-----------------|
| ** | 2-4 | | | | | | 0-6 | MARGUTSA |
| | ** | 0-6 | | 2-4 | 4-2 | 1-5 | | CANDOLÍAS |
| 4-2 | | ** | | 2-4 | 4-2 | | | PIÉLAGOS |
| 3-3 | 4-2 | 4-2 | ** | | | | 2-4 | ALTO PAS |
| 6-0 | | | 3-3 | ** | | 1-5 | 0-6 | LA CAMPIZA |
| 5-1 | | | 6-0 | 3-3 | ** | 4-2 | | LA REGURIADA |
| 6-0 | | 4-2 | 4-2 | | | ** | | VEGALOSCORRALES |
| | 4-2 | | 4-2 | | 2-4 | 5-1 | ** | COCEJÓN |

CLASIFICADOS

| EQUIPOS | G | E | P | C.F. | C.C | PTS. |
|-----------------|---|---|---|------|-----|------|
| MARGUTSA | 6 | 1 | 0 | 34 | 8 | 13 |
| CANDOLÍAS | 5 | 0 | 2 | 27 | 15 | 10 |
| PIÉLAGOS | 4 | 0 | 3 | 20 | 22 | 8 |
| ALTO PAS | 3 | 2 | 2 | 24 | 18 | 8 |
| LA CAMPIZA | 2 | 2 | 3 | 21 | 21 | 6 |
| LA REGURIADA | 2 | 1 | 4 | 16 | 26 | 5 |
| VEGALOSCORRALES | 2 | 0 | 5 | 15 | 27 | 4 |
| COCEJÓN | 1 | 0 | 6 | 11 | 31 | 2 |





Las féminas reclaman su inclusión en el bolo pasiego

La participación de estas se reduce a los concursos celebrados en las fiestas de pueblo de los alrededores. Es por ello que consideran que se debería desarrollar algún tipo de competición en la que puedan participar y ser las protagonistas.

Resulta indudable que el bolo pasiego es una modalidad en la que los hombres tienen el papel protagonista pero ¿y las mujeres?

Hace años que las féminas comenzaron a mostrar su interés en esta disciplina, tratando de hacer lo mismo que los hombres, ya que, para ellas, eran el único ejemplo en el que fijarse y poder aprender. Quizás tanto interés por esta práctica se debiese al hecho de que en los lugares en los que más se practicaba este deporte no existía la opción de incluirse en otras disciplinas deportivas, por lo que esta era una distracción y un descanso del resto de labores del día a día.

Durante años el bolo pasiego solo se practicaba en las fiestas de pueblo de forma libre, como un entretenimiento más. En estos concursos lo habitual era que tirasen los hombres, sin embargo, un día las mujeres decidieron animarse y enfrentarse entre ellas, al igual que los hombres, con la única diferencia de la distancia respecto al tablón.

A la hora de tirar, las mujeres aproximan más la alfombra al tablón, con el objetivo de forzar menos el lanzamiento y, en consecuencia, poder apuntar mejor. Este hecho se debe a que la participación de estas es tan reducida que no les es rentable la compra de unas bolas talladas a la medida de cada una, ya que, además del dinero que supondría, supone un trabajo para el artesano que no llegaría a verse recompensado.

Mientras que la competición masculina fue evolucionando, desarrollándose cada vez más campeonatos y contando con el apoyo de la Federación Cantabria de Bolos, las féminas continuaron con su participación en los concursos de algunas fiestas de pueblo, siempre y cuando el organizador se acordase de tenerlas en cuenta.

En la actualidad, el número de mujeres que se han decidido a aportar por esta práctica, involucrándose en todos los concursos celebrados por la zona, ha ido en aumento ya que son cada vez más las que pierden la vergüenza y se deciden a bajar a la bolera y enfrentarse unas con otras, de forma amistosa, aun sabiendo que el único reconocimiento que obtendrán será el de ellas mismas y el del público que se encuentre en la bolera.

A través de una encuesta realizada por El Eco de la Madera, se ha podido comprobar que la mayoría de las actuales jugadoras de este deporte argumentan que su única oportunidad para tirar es en las fiestas de pueblo, es decir en verano, e inclu-

so coinciden en el hecho de que “debería valorarse más la participación de las mujeres”.

Desde la Federación se argumenta que la razón por la que no existe alguna competición destinada a las féminas es la falta de éstas, sin embargo, son muchas las que acuden a los concursos en los que se permite su participación y, además, consiguen captar la atención de un público que no duda en animarlas a participar, a jugar e incluso a darlas consejos para mejorar. Es por ello que las propias protagonistas consideran que se debería tener en cuenta que aunque “normalmente tenemos peores resultados que los hombres, no creo que sea porque seamos menos aptas sino porque no tenemos un equipo o entrenamiento como el que sí pueden tener los hombres”.

Se trata de un deporte por el que los jugadores hacen un sacrificio constante por mantenerlo vivo, razón por la cual no se debería hablar del bolo pasiego en masculino sino que las mujeres también deberían tener nombre y apellidos y conseguir el reconocimiento que se merecen. En ningún caso se pretende cambiar las normas del juego sino solo incluirlas en el juego ya que están dispuestas a adaptarse al reglamento actual con tal de poder practicar esta tradición de forma más habitual.

El simple hecho de ver cómo cada vez más mujeres animan a otras a participar para no perder

la tradición de sus pueblos, incluso consiguiendo la participación de amigos o familiares que nunca antes habían visto a practicar esto ya es un logro.

Además, es importante tener en cuenta que estas no entrenan y el único momento en el que agarran la llave de la bola y se colocan en el tiro es en un concurso en el que lo dan todo y tratan de hacerlo lo mejor posible e incluso “algunas tienen el nivel que se puede observar en una competición masculina”.

Los tiempos cambian, las sociedades evolucionan, el bolo pasiego masculino evolucionó, sin embargo, el femenino no es que no evolucionase, es que cada vez se tiene menos en cuenta. A pesar de las insistencias de las féminas por disputar concursos, siendo conscientes de que es la única forma de sentirse protagonistas por unos minutos, algunos de los pueblos en los que se organizaban estos concursos lo están dejando de hacer y eso reduce poco a poco su oportunidad, por lo que estas piden que alguien las escuche y las tenga en cuenta porque la ilusión por el bolo pasiego ya la tienen.

“Las mujeres también deberían tener nombre y apellidos”

Las Marzas (S. Pedro del Romeral) 14 de mayo

| | |
|--------------------|--------|
| 1º Nuria Gutiérrez | 12 - 9 |
| 2º Alba Cayón | 12 - 5 |
| 3º Sara López | 11 |



Nuria Gutiérrez ganadora del concurso femenino en San Pedro del Romeral

COLUMNA DE OPINIÓN



Alba Escudero

Aprendí a jugar a los bolos siendo niña mientras veía cómo en las tardes de verano, cuando caía el sol, salían los más mayores y también algún chaval a jugar a la bolera del Rosario, el pueblo en el que crecí junto a mis abuelos. En aquel momento nunca me pregunté el por qué solo eran ellos y no ellas, ni siquiera yo me veía capaz de poder mover una bola de las suyas.

Con el paso del tiempo la curiosidad hizo que, además de sentarme a mirarlos jugar, también me empezase a gustar y quise probar a jugar, pero era raro que en las boleras hubiese personal femenino, y lo poco que había iba de mero observador, pocas veces participaban.

Al final, me decidí a coger una bola y ponerme a tirar por mi cuenta, nadie me enseñaba entonces hacía lo que podía y, para mí, estaba bien hecho. Sin embargo, no fue hasta años más tarde cuando me decidí a bajar a la bolera y participar en uno de los concursos sin miedo al que pudiesen pensar el resto de personas que allí se encontraban.

El verano siempre significa felicidad, viene acompañado de fiestas de pueblo, pero además para nosotras es un punto clave ya que en estos concursos es en los únicos que tenemos cierta relevancia y entramos al juego. Siempre espero la llegada de los días previos a una fiesta para poder leer el cartel, ya que me hace ilusión ver en las programaciones el concurso de bolo femenino.

Este es el único momento en que coincidimos un grupo grande de mujeres y podemos jugar como ellos, ya que actualmente no existen equipos femeninos. En cierto modo puedo llegar a entender la ausencia de estos, pero por otro lado considero que es necesario el apoyo por parte de la Federación Cantabra de Bolos o de alguna institución capaz de mantener viva esta tradición en la que las mujeres también queremos participar de forma organizada y más seria.

Más que una competición se trata de una reunión que hace que muchas de nosotras nos veamos en una bolera, divirtiéndonos y pasando un buen rato, siendo conscientes de que estamos contribuyendo a mantener una tradición viva y dando ejemplo a otras mujeres de que la forma de conseguirlo es continuar mostrando nuestro interés por ello.

Nosotras también queremos sentirnos parte del bolo pasiego y, con ello, de la tradición que nuestros familiares comenzaron a desarrollar con la ilusión de que algún día llegase a nosotras.



Isauro birlando bajo la mirada de sus compañeros

La búsqueda del ascenso presente en cada partido

La tercera jornada de liga de segunda categoría estuvo marcada por el partido disputado en Resconorio, que enfrentaba a Puerto del Escudo con La Zapita. Un partido que lejos fue lo que se esperaba antes de empezar, con la zapita recién descendida de la primera categoría y los de puerto del escudo que llegaban a esta jornada con tan solo dos puntos y la media de edad más elevada de la competición fueron capaces de hacer frente a la juventud de los de la Vega.

La suerte comenzó de parte de los de Margutsa que escogieron la posición del bicho, a la mano y próximo al tablón, y consiguieron superar a los de la zapita que, jugando a bolos, cerraron el juego por la mínima dando facilidades a un rival que le superó en dos bolos y se hizo con el primer chico.

Los tres siguientes chicos fueron para los de la zapita que, tras conseguir el empate en el segundo juego, entraron en juego aunque no fueron capaces de demostrar el mejor nivel al que pueden aspirar y eso les jugó una mala pasada en un tercer chico que ninguno de los equipos consiguió cerrar. Tirando una segunda vez el tercer chico, los de los sobaos hicieron la mejor tirada del partido, con 50 bolos, y obligando al rival a tumbar 61 palos para hacerse con el chico, algo que fue imposible.

Poco duró esa superioridad demostrada por la zapita, el cuarto chico volvió a mostrar la irregularidad de ambos equipos que cerraron por la mínima y que marcó otro tanto para los de la Vega que ya se aseguraban, al menos, un punto en esta nueva jornada. El quinto chico prometía ser una réplica del tercero, sin embargo, en esta ocasión los papeles se invirtieron y aunque los de la zapita consiguieron superar en seis palos en una primera tirada, la segunda supuso la peor de las tiradas, en la que se sumaron cinco blancas consecutivas que, a pesar de tomárselo con humor, dió el triunfo a los veteranos y la tensión se apoderó de los de la zapita que veían peligrar los dos puntos en Resconorio.

El último chico, finalmente, fue para los de la zapita que consiguieron sumar otros dos puntos para colocarse en la X posición de la tabla con 7 puntos, demostrando que, aunque con sufrimiento, están dispuesto a darlo todo por regresar a primera categoría. Mientras que los de Puerto del Escudo, aún haciendo el mejor partido de lo que va de temporada, se les escapó el empate entre las manos, un empate que estuvo muy cerca de ser suyo, pero que, a pesar de no haberlo conseguido, el equipo no pierde la ilusión de continuar luchando en la competición y demostrando que la edad no es un impedimento en esta modalidad.



Los jugadores de la Rincuencia B en el birle

Texto y fotografías de Estefanía Pelayo

San Pedro del Romeral fue el escenario de la quinta jornada de la liga, donde se enfrentaron los equipos de la Rincuencia, figurando como locales los del equipo B.

Los jóvenes locales comenzaron jugando un primer chico en el que dejaron el nivel muy alto superando en 7 bolos al rival y llevándose el primer tanto, además de generar confianza para enfrentar el segundo. Sin embargo, la suerte no estuvo de su parte y no supieron defender lo ganado. Un segundo chico en el que el visitante se encargó de colocar el bicho hizo que el partido se pusiese empate a uno, desencadenando una racha de tiradas en las que el nivel mostrado en un principio se fue desplomando.

El tercer juego, volvió a demostrar lo esperado y los “chavales de la Rincuencia” ganaron por la mínima su bicho, en un juego en el que ambos equipos lograron cerrar pero los 42 bolos hechos por la Rincuencia A no fueron suficientes para ponerse por delante.

El cuarto chico mostró un mal juego por parte de ambos equipos que, a pesar de que los visitantes se quedo a pocos bolos de cerrar, no consiguieron cerrar, viéndose obligados a repetir el juego. La disputa de un chico que marcó el empate del partido de nuevo.

Ambos equipos se enfrentaban a la disputa de los dos últimos chicos en los que se decidirían los puntos de un partido en el que, hasta el momento, cada uno había ganado sus respectivos bichos, por lo que se barajaba la posibilidad del empate. En el siguiente chico, el bicho fue puesto por los locales por lo que se cumplía lo esperado y estos se hicieron con otro chico para ponerse por delante en el marcador, aunque en este juego los rivales no hicieron mucha presión y a los locales les sirvió con la mínima.

El último juego se ponía de cara para los de la Rincuencia A, sin embargo, no supieron aprovechar la oportunidad y dejaron el juego con 31 bolos, siendo superados en 6 bolos por los locales y quedando obligados a repetir el juego. Los locales supieron aprovechar la ventaja conseguida en la primera tirada y además superaron en 3 los hechos por el rival, terminando con 80 bolos, 9 más que el visitante.

Dos puntos que se llevaron los chavales de la Rincuencia, colocándose a mitad de la tabla con 4 puntos. Puntos necesarios para ir saliendo del bache en el que se encontraban inmersos, mientras que la Rincuencia A, a pesar de haber perdido este enfrentamiento, se quedaban una posición por debajo con tan sólo un punto menos.



Alejandro Ortiz, jugador de La Rincuencia B, confiesa que se pone nervioso en cada partido y que, a pesar de tener una cualidad que pocos tienen, no siempre le saca todo el partido que le gustaría

El zurdo de la Rincuenca “B” en busca de la competición al más alto nivel

P: ¿Cuándo empezaste a jugar?

R: Empecé a jugar en el año 2016 con 15 años.

¿Quién te enseñó?

Mi padre, mi abuelo y mi tío Chuchi, al final toda la gente del pueblo te quiere enseñar para que el deporte no se pierda.

¿En qué momento decidiste federarte? ¿Por qué?

Pues cuando pude empezar a jugar a los bolos fue cuando me dejaron federarme, y principalmente empecé cuando la gente joven del pueblo empezamos a hablar y decidimos hacer un equipo.

Formas parte del equipo más joven que existe actualmente, ¿cómo surge la idea de formar el equipo?

Fue en un momento en el que los jóvenes del pueblo vimos que nos gustaba, empezamos a hablar y al final decidimos empezar a hacerlo. A día de hoy seguimos los mismos que empezamos en el equipo.

Como jugador en equipo, ¿cuáles son tus objetivos esta temporada?

Mis objetivos como jugador es hacer lo mejor posible para ganar los partidos, y también al final es pensar en subir a primera.

¿Cuáles son tus objetivos esta temporada a nivel individual?

A nivel individual me encantaría clasificarme en todos los concursos y me esforzaré haciendo todo lo posible para conseguirlo.

¿Cuál crees que es tu papel dentro del equipo?

Al final todos hacemos de todo y yo intento siempre dar lo mejor de mi y tirar a hacer más bolos.

Tienes una cualidad que pocos tienen en este deporte, ser zurdo, ¿crees que le sacas todo el partido que podrías?

Intento sacarle todo el partido que puedo, pero reconozco que no siempre me es posible.

¿Crees que en el equipo aprovecháis la ventaja de contar con un zurdo?

Si, porque al final hay poca gente zurda jugando y como en mi equipo el resto de jugadores son diestros yo soy el complemento que necesitamos.

¿Te presionas a la hora de jugar?

La verdad es que si me presiono mucho a la hora de jugar, me pongo muy nervioso.

¿Haces algún entrenamiento específico? ¿Cuánto tiempo le dedicas?

Lo que es entrenamiento específico no, entreno de vez en cuando con mi padre y algunos veteranos. Normalmente cuando nos juntamos solemos estar hora y media o dos horas.

Siendo hijo del jugador que más títulos ha ganado, ¿le pides o te da algún consejo cuando vas a jugar?

Ahora no tanto pero al principio cuando empecé a jugar sí porque siempre viene bien que alguien mayor que tú te ayude a mejorar y quién mejor que mi padre para ayudarme.

¿Por qué no decidiste jugar en el equipo de tu padre?

En un futuro me gustaría jugar con el equipo de mi padre o con él, pero al final si me voy del equipo en el que estoy es probable que desaparezca y me da pena que pueda pasar porque quedan pocos equipos.

¿Crees que conseguirás llegar a destacar al más alto nivel?

Nunca se sabe, pero me gustaría y creo que tengo oportunidad de poder hacerlo.

¿Cómo financiáis los gastos que surgen en el equipo?

Los gastos los asumimos los jugadores.

¿Crees que existe futuro en este deporte?

La verdad es que no veo futuro en este deporte y me da pena porque no hay gente joven, y además no hay escuelas que enseñen ese tipo de bolos, que al final solo se juega en la zona pasiega.

Texto y fotografía de Estefanía Pelayo



Alejandro junto a su padre celebrando un título. Fotografía de José Ángel Hoyos

Ajustado final de primera vuelta para las peñas de segunda categoría

Tras siete jornadas de liga, los de segunda categoría dan por finalizada una primera vuelta en la que el liderato en estos momentos se encuentra ajustado. Quedan en el podio las peñas de La Llama, La Costera y La Zapita, todas ellas con 11 puntos, posicionándose en lo más alto La Llama, siendo la única que no ha perdido ninguno de los partidos a los que se ha enfrentado.

Los altibajos han sido los protagonistas de esta primera vuelta para la mayoría de estos equipos que luchan en cada partido por el triunfo que les permita el ascenso a primera categoría. Partidos en los que los jugadores buscan asegurar la victoria en cada chico mediante bichos fáciles para sí mismos o con la suma del mayor número de bolos posibles, por lo que las estrategias quedan más reducidas a los partidos de mayor relevancia.

En lo más bajo de la tabla se encuentran Puerto del Escudo con tan sólo una victoria y Solares que en esta primera vuelta no ha conseguido

sumar ningún punto. Sin embargo, ambos equipos continúan disputando esta competición con ilusión y enfrentándose a cada partido con la esperanza de sacar un buen resultado, aunque las opciones de ascender ya se encuentran prácticamente perdidas.

En cambio, en lo más alto se encuentran las peñas favoritas al ascenso, ya que han sido las que mayor regularidad han mostrado a lo largo de estos primeros siete partidos, consiguiendo así encontrarse empatados a puntos y clasificándose para la disputa del Trofeo Margutsa. En él se enfrentarán a los cinco clasificados de primera categoría, en orden inverso a la clasificación, resultando vencedores aquellos que finalicen con el mayor número de bolos. Esto permitirá que todos ellos jueguen con las mismas posibilidades, por lo que, aunque esto tres clasificados no parten siendo favoritos, cuentan con opciones a desbancar el puesto de algún equipo de la primera categoría. Para ello, deberán desarrollar estrategias adecuadas y jugar con un nivel superior en el que no haya cabida para las irregularidades.



José Sañudo al tiro.




Colocando el bicho.

Texto y fotografías de Estefanía Pelayo

| LA LLAMA | LA COSTERA | LA ZAPITA | MAREMI | LA RINCUENCA A | LA RINCUENCA B | PUERTO DEL ESCUDO | SOLARES | |
|----------|------------|-----------|--------|----------------|----------------|-------------------|---------|-------------------|
| ** | 2-4 | 3-3 | | 3-3 | | | | LA LLAMA |
| | ** | 2-4 | | | 1-5 | 0-6 | 0-6 | LA COSTERA |
| | | ** | 1-5 | | 2-4 | 2-4 | | LA ZAPITA |
| 3-3 | 3-3 | | ** | 4-2 | | | 2-4 | MAREMI |
| | 5-1 | 4-2 | | ** | 4-2 | | | LA RINCUENCA A |
| 4-2 | | | 5-1 | | ** | 2-4 | | LA RINCUENCA B |
| 6-0 | | | 5-1 | 4-2 | | ** | 2-4 | PUERTO DEL ESCUDO |
| 6-0 | | 6-0 | | 5-1 | 6-0 | | ** | SOLARES |

CLASIFICADOS

| EQUIPOS | G | E | P | C.F. | C.C | PTS. |
|-------------------|---|---|---|------|-----|------|
| LA LLAMA | 4 | 3 | 0 | 29 | 13 | 11 |
| LA COSTERA | 5 | 1 | 1 | 31 | 11 | 11 |
| LA ZAPITA | 5 | 1 | 1 | 28 | 14 | 11 |
| MAREMI | 3 | 2 | 2 | 23 | 19 | 8 |
| LA RINCUENCA A | 3 | 1 | 3 | 21 | 21 | 7 |
| LA RINCUENCA B | 3 | 0 | 4 | 20 | 22 | 6 |
| PUERTO DEL ESCUDO | 1 | 0 | 6 | 11 | 31 | 2 |
| SOLARES | 0 | 0 | 7 | 5 | 37 | 0 |



**“A NIVEL INDIVIDUAL TENGO
RESPECTO A TODOS, NO HAY UNO
EN ESPECIAL AL QUE LE TENGA
MIEDO”**

Luis Pelayo demuestra día a día que la juventud no es un impedimento para enfrentarse a los grandes jugadores del bolo pasiego e incluso tratar de superarlos.

Texto y fotografías de Estefanía Pelayo



Luis Pelayo, conocido por todos como Luisin, es un joven de 26 años original de Vega de Pas, se podría decir que prácticamente nació en la bolera. A pesar de no tener familiares que le inculcasen el amor por este deporte, siempre se ha mostrado interesado por ello, ya que creció viendo jugar a los vecinos del pueblo en la bolera de Candelías e inquieto por probar, fue a los 10 años cuando cogió por primera vez una bola. Pasaba todas las horas que tenía libres dentro de la bolera, tiraba y se plantaba él mismo, y cuando llegaban los adultos para jugar de una forma más seria se sentaba a contemplar cómo lo hacían y así ir cogiendo la técnica que requiere la modalidad del bolo pasiego.

En el año 2011, siendo aún un adolescente de 15 años, consiguió demostrar que tenía el nivel suficiente para formar parte de un equipo y disputar todos los campeonatos oficiales de la Federación Cántabra de Bolos. Alto Pas fue el equipo que confió en la destreza que demostraba este joven y se ofreció para hacerle ficha, permitiéndole así comenzar a abrirse hueco en el deporte autóctono de su tierra.

Su primer título llegó en el año 2012, tan sólo un año más tarde de federarse, siendo campeón regional por parejas junto a su hermano Héctor, en el que con su templanza y esfuerzo consiguió el que sería el primero de sus títulos en su carrera deportiva. Un título solo fue el comienzo de un camino que aún está recorriendo pero que aspira a tener como meta lo más alto del bolo pasiego, superando los récords alcanzados por José María Ortiz o Manuel Castillo, entre otros. A día de hoy cuenta con innumerables títulos a nivel individual entre los que se encuentran 3 podios por parejas y un campeonato regional individual, además de una copa Cantabria con el equipo, sin tener en cuenta la cantidad de concursos de fiestas en los que ha conseguido situarse entre los tres primeros clasificados.

Es importante no dejar en el olvido que, junto con su hermano Héctor, en el año 2012, además de campeón regional por parejas, también se convirtió en el jugador más joven de categoría absoluta en alzarse campeón, pero no solo en el bolo pasiego, sino que lo hizo en todas las modalidades existentes en la Federación Cántabra.

Además de los títulos obtenidos, dentro de su equipo desempeña un papel destacable debido a que su falta de nerviosismo y la decisión con la que se enfrenta a cada una de las tiradas le permiten, a él y a sus compañeros, confiar en lo que va a hacer, lo cual en muchas ocasiones es lo que les da la victoria. Es importante destacar que, en ocasiones, esa templanza se ve invadida por la ira que le produce que no salgan las cosas como le gustaría por más que lo intente y es en esos momentos cuando la cabeza le juega malas pasadas, hasta el punto de entrar en una racha de malas tiradas de la que sólo él mismo puede salir, ni los ánimos de sus compañeros le ayudan, y eso también se le transmite al equipo que pone toda su confianza en él.

Con unas bolas de siete kilos de raíz de nogal, una de las más pesadas que se pueden encontrar en esta modalidad, el terreno más apropiado para su forma de tirar son las boleras de tablón ya que la rapidez y la elevación con la que suelta la bola rara vez tiene un mal golpe. Esa rapidez a la hora de soltar la bola también le permite, en ocasiones, sacar los bichos con mayor facilidad porque no permite que la bola se desvíe de la trayectoria marcada.

Para esta temporada 2023, los objetivos están claros, la meta marcada por el jugador más joven de Alto Pas es alzarse campeón del campeonato regional de bolo pasiego y clasificarse en todos los posibles, además de conseguir el último título que le queda por conseguir, el trofeo de la federación.

También tiene esperanza en que, a pesar del mal arranque de temporada del equipo, puedan terminar la liga al menos en segunda posición y alzarse como campeones de copa.

Aún le queda mucho por disfrutar al bolo pasiego de este apasionado jugador que mientras continúen desarrollándose competiciones del deporte que le vio crecer, seguirá tratando de batir récords sin miedo a enfrentarse a ninguno de sus rivales, confiando en su experiencia y facilidad de juego. Sin embargo, apela a la necesidad de incentivación a los jugadores ya que de lo contrario es un deporte condenado a desaparecer debido a la falta de jóvenes que decidan practicarlo.

PALMARÉS

- 1º Campeonato Regional por parejas (2012)
- Selección Cántabra (2012)
- Campeón más joven en categoría absoluta en todas las modalidades (2012)
- 1º Campeonato Regional por parejas (2015)
- Selección Cántabra (2015)
- Selección Cántabra (2017)
- 2º Campeonato Regional por parejas (2018)
- 2º Campeonato Regional por parejas (2019)
- 2º Campeonato Regional Individual (2019)
- 1º Campeonato Regional por parejas (2020)
- Selección Cántabra (2021)
- 1º Campeonato Regional Individual (2021)
- 1º Campeonato Regional Individual (2022)
- Selección Cántabra (2022)



Luis tirando en la bolera de Candolías



Luis tirando en el concurso de Las Marzas



Luis junto a su hermano Héctor tras alzarse campeones de parejas por segunda vez. Fotografía de José Ángel Hoyos

Sin grandes sorpresas en los octavos de final de la Copa Trofeo Presidente



Colocando la alfombra

Tras el final de la primera vuelta de liga, se estableció un parón de dos semanas en el cual las peñas han disputado los octavos de la final de la Copa Trofeo Presidente. Esta fase del torneo se disputa mediante dos enfrentamientos, uno de ida y otro de vuelta, en el que el ganador será aquel que alcance primero los siete chicos.

Algunas de las peñas ya dejaron encaminada la eliminatoria en el primer partido, mientras que otras se lo jugaron en un segundo y último partido.

Pese a la inestabilidad demostrada por los jugadores de Alto Pas en la liga, estos supieron defender la eliminatoria, en la cual les tocó enfrentarse a la Rincuencia B. Un partido que enfrentaba a equipos de diferentes categorías y que, en consecuencia, los de la El Ferial partían con ventaja. Estos supieron aprovechar cada oportunidad del partido llegando a terminarlo con el marcador a cero para los chavales de la Rincuencia, por lo que ambos equipos decidieron continuar jugando un séptimo chico y dar por

terminada la eliminatoria en este partido de ida con un resultado de 7-0.

Por otro lado, el partido que enfrentaba a los jugadores de la peña Candolías contra La Costera también quedó finalizado en el partido de ida. A pesar de las inclemencias meteorológicas que obligaron a los de Candolías a disputar el partido en la bolera de El Matadero, estos mostraron un juego regular y superior al de su rival. Los de Maliaño tan solo hicieron un chico, por lo que una vez finalizado el partido decidieron aprovechar y disputar otro para dar por finalizada la eliminatoria con un 7-1 para el equipo local.

Además, la peña La Zapita fue una de las mayores protagonistas de esta eliminatoria. Estos se enfrentaban a Piélagos que llegaban a la eliminatoria con la baja de dos de sus jugadores más importantes, los dos zurdos. Los de La Zapita aprovecharon esta ventaja, demostrando un juego superior y terminando el primer partido con una victoria, dejando la eliminatoria encaminada para el partido de vuelta. Sin embargo, la suerte no estuvo de cara para los de la zapita que, a pesar de mostrar un buen nivel de juego, no pudieron mantener el resultado ante los de piélagos que se crecieron y finalizaron el partido con un 7-4.

Uno de los partidos más igualados tuvo lugar entre las peñas de La Reguriada y La Llama, consiguiendo que los de Torrelavega diesen la sorpresa con un primer empate en el partido disputado en La Sota. Mientras, que en el partido de vuelta los de primera consiguieron remontar el resultado del primer partido imponiéndose por 4-2 y terminando así por clasificarse para la fase final.

La peña Cocejón, se impuso a los de Puerto del Escudo con un resultado de 4-2, dejando la eliminatoria de cara para el partido de vuelta celebrado en Carrascal. Un partido que resultó según lo esperado y los locales supieron mantener el resultado previo para clasificarse con un 7-4.

Asimismo, La Campiza se enfrentó a la peña de Vegaloscorrales que, a pesar de encontrarse ambos equipos disputando la liga en primera categoría, los de Santander jugaron a un nivel superior. Esta superioridad se vió reflejada en un resultado de cinco chicos a favor para los locales. Eliminatoria que se decidió en el partido de vuelta pero que dejó un resultado igualmente positivo para los de La Campiza y que no dió lugar a la clasificación a los jugadores de Vegaloscorrales, terminando con un (7-3).

Otro de los partidos más ajustados se producía en el enfrentamiento entre la Rincuencia A y Maremi, los cuales por motivos personales decidieron

CLASIFICADOS

- MARGUTSA
- CANDOLÍAS
- ALTO PAS
- PIÉLAGOS
- LA CAMPIZA
- COCEJÓN
- LA RINCUENCA A
- LA REGURIADA

jugar tanto la ida como la vuelta en un partido que estuvo de lo más igualado. Así lo refleja el resultado final que termina con un 7-5 para clasificar a los de la rincuenca, permitiéndolos así disputar la fase final.

Por último, el partido con el resultado más esperado fue el disputado entre las peñas de Solares y Margutsa. A pesar de haberse disputado ambos partidos de la eliminatoria, los de los camiones demostraron un nivel muy superior al equipo rival por lo que la eliminatoria finalizó con un 7-0, disputando ese último juego clasificatorio en la bolera de Resconorio.

El 16 de julio tendrá lugar la celebración del resto de eliminatorias en Hoz de Anero, en la cual se disputarán los enfrentamientos establecidos en el sorteo celebrado el 29 de mayo en la sede de la Federación.

Texto y fotografías de Estefanía Pelayo





CONCURSOS

Feria del Sobao y la Quesada (Vega de Pas) 7 de abril

| | |
|-------------------|-------|
| 1º Ángel Martínez | 31 |
| 2º Antonio Pelayo | 28-12 |
| 3º Óscar López | 28-11 |
| 4º Jesús Martínez | 25 |



De izquierda a derecha: Óscar, Antonio, Ángel, Andrés y Jesús.

Las Marzas (San Pedro del Romeral) 14 de mayo

| | |
|------------------------|-------|
| 1º Juanma Ortiz | 31 |
| 2º José Luis Gutiérrez | 27-26 |
| 3º José María Ortiz | 27-25 |
| 4º Ángel Martínez | 26 |



De izquierda a derecha: José Luis, Juanma y José María.

Las Marzas (El Rosario) 29 de abril

| | |
|---------------------|---------|
| 1º Juanma Ortiz | 12-12 |
| 2º José María Ortiz | 12-8-11 |
| 3º Ángel Ruiz | 12-8-9 |
| 4º Luis Pelayo | 12-8-8 |



De izquierda a derecha: Ángel, José María y Juanma.

La Ascensión (Vega de Pas) 20 de mayo

| | |
|---------------------|---------|
| 1º Juanma Ortiz | 12-12 |
| 2º José María Ortiz | 12-8-11 |
| 3º Ángel Ruiz | 12-8-9 |
| 4º Luis Pelayo | 12-8-8 |



Los ganadores del concurso junto a los representantes del ayuntamiento.

Texto y fotografías de Estefanía Pelayo.

El bolo pasiego: una aventura inolvidable

En mis 28 años en la Junta Directiva de la Federación Cántabra de Bolos, en su mayoría como vicepresidente de Fernando Diestro, tuve la oportunidad de trabajar en distintas funciones, y de entre todas ellas guardo una especial satisfacción por la implantación de la categoría femenina de bolo palma, del Proyecto Educativo Madera de Ser y de la puesta en marcha y desarrollo de la cuarta modalidad de bolos de Cantabria, el Bolo Pasiego.

No recuerdo porque fui yo el elegido por Joaquín Antonio, verdadero artífice de toda esta bonita historia. No fueron buenas las experiencias federativas en los tres campeonatos jugados en los años ochenta, pero la intervención de su hijo Antonio en el Congreso Nacional de Bolos del año 2000 en el Paraninfo de la Magdalena y la inauguración, ese año, de las boleras de las cuatro modalidades en La Albericia, a donde se trasladó la Federación, sin duda allanaron el camino.

Hasta entonces, la modalidad se estaba con boleras abandonadas y apenas unos concursos rápidos en las fiestas. De repente, la bolera de pasiego se llenaba todas las tardes de practicantes, domiciliados en la capital por evidentes cuestiones laborales. Reuniones, charlas, corrillos, ¿y si ponemos en marcha una liga? Aprobación de un reglamento de mínimos, que fue bautizado en una reunión en la bolera de San Pedro y... ¡Nueve equipos!

Comenzaba un camino que año tras año superaba sus metas: 15 equipos y 2 categorías (2003); incorporación de los equipos de la Vega de Pas, que se vieron “forzados” a colocar el tablón central para sumarse a la competición (2004); cambio de la reglamentación, dejando atrás la clásica “cabra” para adaptarse al bolo palma con dos bolas por jugador y seis chicos por partido con cierre a cuarenta (2006); 26 equipos y tres categorías, el techo, (2007): construcción de nuevas boleras, algunas cubiertas y expansión de estas fuera del territorio natural pasiego; aumento de competiciones debidamente reglamentadas y juzgadas por árbitros, equiparándose al resto de modalidades.

Aun con toda esa amplia gama de competiciones, me quedo con el aspecto social del juego, y dejo dos ejemplos: en los primeros partidos en El Rosario, los domingos después de misa, había un gran ambiente de hombres y mujeres, niños y mayores, y una señora me dijo “con los bolos, ahora todos los domingos nos vemos”; y un joven me comentaba que antes, bajaban recelosos a las romerías de la Vega y ahora bajan a tomar el blanco y todos se conocen y se saludan.

Lamentablemente tocamos techo y ahora estamos estacionados en una cuesta abajo, no por la



José Ángel Hoyos junto a Joaquín Antonio Martínez

falta de ilusión y las ganas de jugar, sino por el número de participantes, ya que no hay nuevas incorporaciones de jóvenes, y ni siquiera jóvenes, porque los de la ciudad tienen otras muchas alternativas. Vienen tiempos difíciles.

En 2016 tocaba despedida y nunca podré olvidar la que me brindaron “mis pasiegos” en un restaurante de Puente Viesgo, justamente en medio de los dos pueblos en los que ejercí de maestro, a la orilla del Pas, Aés y Vargas. Mostré allí mi agradecimiento a todos y especialmente, y ahora me reitero, a Joaquín Antonio “el Poli”, porque sin él la aventura hubiese fracasado. Me honra haberle impuesto en su bolera de Resconorio la Insignia de Oro de la Federación. Y, a modo de un hasta luego, porque sigo ligado a este juego y a su gentes, y administro una red social muy expresiva, “A toda leña”, escribía en el diario Alerta (gracias Merche Viota por tu comprometida colaboración con el bolo pasiego): “Ni mi madre es de la Vega, ni mi padre es de San Pedro, pero...pasieguco, soilo, soilo”. Gracias, siempre.

Texto y fotografías de José Ángel Hoyos



El futuro: una pregunta sin respuesta

Mientras que las próximas generaciones piden una mayor atención hacia ellos en este deporte, desde la Federación se han lanzado nuevos proyectos con el objetivo de impulsar este deporte.

Texto y fotografías de Estefanía Pelayo

A día de hoy es incierto el futuro que le depara al bolo pasiego, un deporte tradicional que durante décadas se ha transmitido de generación en generación y que, en la actualidad, ve peligrar su futuro. Es indudable el decaimiento que ha sufrido esta práctica a lo largo de los años, un deporte que llegó a tener a 26 equipos federados en tres categorías y que actualmente cuanta con diez menos.

El problema que acecha al bolo pasiego no reside en que Cantabria pierda una de las modalidades bolísticas federadas, sino que los pasiegos pueden llegar a perder su deporte autóctono que tantos años han conseguido mantener. Los jugadores son conscientes de la situación que se está comenzando a producir y algunos ya se empiezan a preguntar cuanto tiempo le queda al bolo pasiego.

Un elemento primordial para el mantenimiento de las tradiciones es la evolución. Una evolución que debe adaptarse a los cambios que sufren las sociedades y que puede producirse a través del reglamento, de las competiciones o analizando los gustos de la población para adaptarse y crear un interés en ellos.

En este caso, el motor principal de esta evolución debe ser la Federación Cántabra de Bolos, la cual es consciente de ello y, actualmente, se encuentra buscando soluciones a esta situación para tratar de frenarla, sin embargo, se encuentra con varios problemas. Uno de ellos es la falta de evolución del bolo pasiego ya que en sus primeros años fue cuando se hicieron los cambios referidos al reglamento y las integraciones de nuevas competiciones destinadas a fomentarlo, mientras que en los últimos años no se han producido a penas innovaciones, a lo que Norberto Ortiz, presidente de la Federación, señala que “todos los juegos tradicionales que no han evolucionado en la competición se están perdiendo”.

Por otro lado, la Federación achaca esta situación a la falta de niños que se interesen por este deporte, en cambio quizás el problema se deba a una falta de interés por parte de esta en buscar motivaciones que lleven a estos niños a practicarlo. Es decir, actualmente, entre los jugadores federados se pueden llegar a observar tres generaciones diferentes que, en su mayoría, llevan jugando desde la integración del bolo pasiego en la Federación Cántabra y a día de hoy no cuentan con nuevas generaciones que los sustituyan.

La falta de niños o el número de estos no puede ser una excusa para no llevar a cabo nuevos proyectos destinados a integrarlos en el deporte. Es por ello que los alumnos del colegio Doctor Madrazo de Vega de Pas, piden que se les tenga en cuenta ya que, a pesar de su pronta edad, son conscientes de que si ellos no aprenden el deporte tradicional de su pueblo “en unos años no podremos ver par-



Participante concurso infantil.

***“Todos los juegos tradicionales que no han evolucionado en la competición se están perdiendo”
(Norberto Ortiz)***



Participante concurso infantil.

tidos de bolo pasiego” dice una de las niñas de la clase.

El Eco de la Madera, acudió a este colegio con la intención de conocer la opinión de las nuevas generaciones a cerca de este problema. Unos niños que tienen gran interés por este deporte y que, algunos de ellos, aunque declaran no saber jugar, afirman con ilusión que les gustaría que alguien se encargase de enseñarlos a jugar. La mayoría de ellos participan en los concursos que de hace pocos años a la actualidad se celebran en algunas fiestas ya que es la única oportunidad que tienen para disfrutar de esta práctica y tratar de aprender.

Ante la pregunta de que soluciones consideraran que podrían aportar para que el bolo pasiego no desaparezca una de las alumnas lo tiene claro: “Habría con la Federación y les insistiría en que nosotros queremos aprender y poder jugar”.

Por su parte la Federación junto con la Asociación Valles Pasiegos, han llevado a cabo un proyecto denominado “Vive jugando” con el objetivo de fomentar entre los jóvenes de la región el deporte autóctono de los bolos, de tal forma que puedan dar un mayor aprecio al patrimonio cultural y deportivo del que goza la comarca. Con este proyecto, se harán sesiones con los colegios de la zona imponiendo los bolos en la asignatura de Educación Física en el que tanto profesores como alumnos aprendan los entresijos de las cuatro modalidades.

Los alumnos del colegio de Vega de Pas son el ejemplo de que, a pesar de no ser demasiados, están interesados en aprender y continuar con el bolo pasiego, por lo que su único reclamo es que alguno de los jugadores o alguna persona cualificada les preste atención en algún momento y que tengan la paciencia de enseñarles a jugar. Estos solo necesitan a alguien que cuente con la capacidad de organizarles y darles las pautas indicadas a seguir para continuar en sus ratos libres entrenando por su cuenta.

Por el momento, la Federación ha estrenado un nuevo proyecto en las boleras de La Albericia, en el Aula Madera de Ser, donde se ha dado comienzo a la primera escuela de Bolo Pasiego. Un proyecto que tiene cabida para todos aquellos niños que así lo deseen los sábados en esta bolera durante alrededor de dos horas en las que se podrá aprender a jugar y a disputar competiciones de la mano de Pompilio Ortiz, el encargado de la enseñanza de esta actividad.

La iniciativa está presente, soluciones se están aortando, ahora lo siguiente es esperar a ver los resultados que estos proyectos tienen con la esperanza de que el futuro del bolo pasiego no esté tan próximo como se prevé en estos momentos. Esto supone llevar a cabo una labor de captación y de mantenimiento por parte de todos aquellos que se encuentran de alguna forma ligados a este deporte, ya que de lo contrario será difícil poder continuar.

“Habría con la Federación y les insistiría en que nosotros queremos aprender y poder jugar”

(Alumna CEIP Doctor Madrazo)



“El bolo pasiego es el deporte de mi vida”

Antonio Pelayo Vega, con apenas 18 años, se posiciona como el jugador más joven que presenta en la actualidad la primera categoría de Bolo Pasiego. Jugador de Candolías Autobuses Figueras, comenzó su andadura profesional en este deporte en la temporada 2022, sin embargo, se declara un apasionado de esta modalidad desde hace muchos años.

El bolo pasiego corre por sus venas y es que, como quien dice, nació en una bolera. Hijo de jugador de bolo pasiego en este mismo equipo, con la mayoría de sus familiares aficionados a ello, lo cual le llevó a estar viendo partidos desde que tiene conocimiento. Tal era la afición de este niño por practicar este deporte, que con tan sólo cuatro años su abuelo decidió simular una bolera en el jardín de su casa y regalarle unas bolas para verle feliz disfrutando de este deporte que tanto le gustaba.

Antonio confiesa que si la situación hubiese sido diferente en cuanto a los orígenes de su familia o la afición que le han transmitido desde su niñez, probablemente no hubiese llegado a conocer esta modalidad. Además, también se muestra agradecido con el equipo de Candolías ya que gracias a ellos ha podido formar parte de todos los buenos y malos momentos vividos a lo largo de los años, lo cual ha implicado desplazarse con ellos a todos los sitios posibles convirtiéndose en uno de los mayores aficionados del equipo y ha hecho que este deporte se haya convertido en una afición que guarda con especial cariño en su memoria.

Ha sido a los 17 años cuando finalmente ha conseguido federarse como jugador de la peña bolística de su vida, momento para el que ha estado preparándose durante muchos años porque fue a los 13 cuando empezó a pedirle consejos a diferentes jugadores y a examinar la forma de tirar de cada uno de ellos para mejorar cada día y poder llegar a ser un jugador más.

A pesar de ser muy joven, es consciente de la situación en la que se encuentra inmersa el bolo pasiego, “es un deporte que a medida que van pasando los años el futuro es menor ya que la mayoría de los jugadores tienen edades avanzadas”, además a esta situación se le suma el inconveniente de la inexistencia de escuelas deportivas que incentiven la práctica de este deporte a las generaciones futuras. Además, también es importante contar con que los jugadores conocen esta situación y, por lo tanto, muchos prefieren que sus hijos practiquen otro deporte o, como es el caso de Antonio, otra modalidad bolística.



Antonio Pelayo tirando en el concurso de la Ascensión

Hace años que Antonio comenzó a practicar bolo palma y, actualmente, compagina ambas modalidades aunque confiesa que si se tuviese que decantar por una de las dos elegiría sin dudarle el bolo pasiego porque “es con el que me he criado”. Comenzó a jugar al bolo palma por las facilidades que se ofrecen para que los niños continúen con la práctica de ese deporte durante años y, así, su padre trataba de intentar hacer de ese deporte su futuro ya que en el bolo pasiego es consciente que “por muy bueno que llegue a ser, nunca podrá vivir de ello” dice su padre.

Explica que entre ambas modalidades se encuentran bastantes diferencias, ya que el bolo pasiego requiere fuerza a diferencia del palma que implica una mayor técnica de juego, además de la diferencia visible existente en los elementos de juego y del reglamento, pero la principal diferencia que para él prevalece es el estilo de juego ya que “dicen que jugar al bolo pasiego hace perder al técnica en el palma y quizás sea cierto porque te acostumbras a una cosa y la otra es muy distinta”.

Este joven espera poder jugar al bolo pasiego durante toda su vida salvo que algo le obligue a dejarlo, sin embargo, considera que la federación debería de dar más facilidades a los jóvenes tratando de hacerlo más atractivo para que no se pierda esta tradición, y, además, invita a otros jóvenes a probarlo ya que no existen diferencias en el modo de juego entre unos jugadores u otros y “es bonito enfrentarse a jugadores de la edad y no siempre a gente mayor que yo”.

Cuando le preguntamos por los objetivos que se marca afirma, con humildad, que para él su mayor objetivo es ayudar al equipo con un buen juego y buscar hacer una buena participación a nivel individual ya que, para Antonio, lo importante es disfrutar del deporte. Aunque también se le escapa alguna sonrisilla cuando piensa en tratar de llegar, en algún momento, a conseguir superar alguno de los récords establecidos por los jugadores actuales por los que siente admiración y considera que es complicado llegar a esos niveles porque “son de lo mejorcito, pero habrá que intentarlo”.

Texto y fotografías de Estefanía Pelayo



Por arriba: M. Castillo, J. Antonio, M. Rodolfo y Manuel Sañudo

Por abajo: Antonio, Manuel Pelayo y J. Carlos





INDICACIÓN GEOGRÁFICA PROTEGIDA
SOBAOS PASIEGOS

elaboración tradicional

IGP SOBAO PASIEGO

INDICACIÓN GEOGRÁFICA PROTEGIDA

LA ZAPITA
QUESADAS Y SOBAOS PASIEGOS



Vega de Pas cuna del Sobao Pasiego y de la Quesada





EM